



# Rusia sufre lo indecible para dobligar a la sorprendente Finlandia

**La delegación rusa es la ganadora del Festival Olímpico de la Juventud Europea Jaca 2007, con 11 metales, 4 de ellos de oro**

FINLANDIA 2-RUSIA 3  
(1-0, 0-1, 1-2)

La final de Hockey Hielo es quizá el momento cumbre de cualquier competición olímpica de deportes de invierno. Se celebra el día de la clausura y reúne a toda la familia de la competición, hasta ese día muy repartida por los distintos escenarios. La final del FOJE 2007 no podía ser menos. El encuentro levantó una expectación inusitada y convocó a más de 3.000 espectadores en la Jaca Arena, que poblaron graderíos, y hasta escaleras. Teniendo en cuenta el éxito de público vivido en las dos pistas de hielo en el Jaca 2007, la final –retransmitida por Aragón Televisión y Eurosport 2- debía registrar de nuevo un lleno absoluto, como así fue.

El partido se presentaba desigual, con Rusia como gran favorita tras su exhibición ante Suiza, y con Finlandia como invitada de excepción. Los fineses se plantaron en la final de forma sorprendente con dos ajustadísimas victorias frente a Eslovaquia (3-2) y República Checa (4-3), la gran derrotada del torneo, que sólo ha podido acabar cuarta. Sin embargo, el encuentro no respondió al guión establecido y el primer parcial se caracterizó por una gran igualdad. Los rusos llegaban más y mejor, pero Finlandia no le perdía la cara al partido. Tanto fue así, que en la segunda superioridad de que gozó, Finlandia se adelantó en el marcador. Tras un power play “de libro”, Pekka Jormakka desvió en boca de gol un disparo de su defensa en el minuto 14 de partido. Poco más ocurrió en el primer tiempo. Finlandia esperaba atrás el empuje rival y soltaba rápidos contraataques que de alguna manera equilibraban el partido.

El segundo parcial siguió la misma tónica. Dominio ruso, Finlandia muy seria y siempre con sensación de peligro en sus contras. Transcurridos cinco minutos, una gran jugada de Biryukov terminó en el palo, pero poco después, su capitán Kirill Petrov (futuro jugador NHL) logró abrir la lata que había cerrado Kuusena, el portero finés, con un gran gol. A partir de ese instante, el dominio ruso fue abrumador gracias a varias sanciones consecutivas que facilitaron su juego en superioridad. Fue el peor momento de Finlandia que, poco a poco, logró sobreponerse.

La histórica rivalidad política y deportiva de fineses y rusos –la final fue, al fin y al cabo un derbi del Báltico- tardó en aparecer sobre el hielo, pero poco antes de terminar el segundo tercio comenzaron los roces y hasta alguna agresión por parte del banquillo ruso, probablemente el mejor equipo del torneo y también el más marrullero, algo de lo que España puede dar fe.

El 1-1 al término del segundo parcial dejaba todo para los últimos veinte minutos. Para entonces el público ya se había decantado mayoritariamente por los finlandeses y



aplaudía enfervorizado cualquier jugada de mérito finesa, como la gran salida hasta media pista del portero Kuusena –elegido mejor jugador- para evitar un contraataque ruso.

Tuvo que ser una gran jugada individual de Nikita Filatov, el otro ala de la primera línea, que cruzó la pista en solitario y batió al portero por arriba, la que desequilibrara el marcador. El mérito del gol fue que Rusia en ese momento jugaba en inferioridad. A renglón seguido Finlandia tuvo la mejor oportunidad del partido con el portero batido, pero la pastilla se paseó por delante de la línea de gol.

Aún tuvo tiempo Finlandia, a falta de dos minutos para el final de gozar de otra gran oportunidad, de nuevo con el portero batido. Pero la pastilla no quiso entrar. El técnico de Finlandia solicitó tiempo muerto para preparar el último minuto y medio, que iban a jugar íntegramente sin portero y seis jugadores en pista. Finlandia se jugó el todo por el todo y la jugada le salió cruz. Los rusos se hicieron con la pastilla y marcaron a puerta vacía en fácil contrataque (3-1) cuando faltaba menos de un minuto.

Pero Finlandia es un equipo preparado para sufrir y logró recortar distancias a falta de doce segundos (3-2), precisamente el tiempo que necesitó para batir a la República Checa en el partido del grupo. Esta vez no fue así y Rusia logró el oro para disgusto del público, que se había hecho ya finlandés a todos los efectos. Una gran final que el público agradeció con una gran ovación a Finlandia y un respetuoso aplauso para Rusia. Con este triunfo, la delegación rusa se convierte en la ganadora absoluta del Festival Olímpico de la juventud Europea Jaca 2007, con 11 metales, 4 de ellos de oro. Por debajo, Alemania, con 9 medallas, 3 de cada metal, y Austria, con 8. España, gracias al oro de la patinadora Sonia Lafuente, ha quedado en undécimo lugar, empatada con Bulgaria Serbia, Suiza y Croacia.